

EL DÍA

## El Teatro Abierto en Argentina cerró un ciclo de dos meses de éxito

\* El acontecimiento cultural más importante de la última década en aquel país

por Oscar J. SERRAT

**BUENOS AIRES, 21 de septiembre (AP).**—La audaz experiencia de "teatro abierto", considerada la más importante novedad cultural de la última década en la Argentina, concluyó hoy un ciclo de dos

meses con resonante éxito.

La singular empresa fue acometida por los más prestigiosos dramaturgos, actores, directores y escenógrafos de este país con el propósito de demostrar la vitalidad del teatro argentino.

Los organizadores debieron vencer serios problemas. Diez días después de comenzar el ciclo, el pequeño teatro instalado en una estrecha calleja en pleno centro de la ciudad, fue destruido por un incendio. Muchos de los dramaturgos y actores participantes en el proyecto figuran en virtuales "listas negras" oficiales por supuestas simpatías izquierdistas, lo cual les impide actuar en televisión o en cine.

El ciclo se reanudó el mes pasado en una sala de mayor capacidad. El público formó diariamente largas filas para entrar y se calcula que más de 20 mil personas asistieron para ver las 21 obras estrenadas, todas escritas especialmente para la ocasión.

Los actores, autores y escenógrafos no cobraron un centavo por su trabajo, realizado fuera de las horas de las funciones regulares.

Entre los dramaturgos que presentaron obras figuraron los ponentes calificados del teatro argentino actual como Roberto Cossa, Carlos Gorostiza, Osvaldo Dragún, Ricardo Halac, Ricardo Monti, Griselda Gámbaro, Carlos Migliana, Aída Bortnik, Patricio Esteve y Pacholo'Donnell. Participa-

ron asimismo destacados actores como Luis Brandoni, Víctor Laplace, Leonor Manso, Zipe Lincovsky, Osvaldo Dumont, Carlos Carella e Inés Ledesma. Alfredo Alcón, posiblemente el más cotizado actor argentino actual, se presentó en el espectáculo final para leer textos, covaliente de una seria operación que le impidió participar en el ciclo.

El dramaturgo Cossa afirmó que "teatro abierto no fue pensado como una respuesta del teatro a un país sacudido por la desesperanza y el individualismo, pero empiezo a creer que, en pequeño, se ha convertido en un signo demostrativo de que la mayoría de los argentinos mantenemos intactas nuestras reservas éticas".

Jorge Rivera López, presidente de la Asociación de Actores, declaró en ocasión de la apertura del ciclo que "...queremos demostrar la existencia y vitalidad del teatro argentino, tantas veces negada. Pretendemos ejercitar en forma adulta y responsable nuestro derecho a la libertad de expresión. Aspiramos a que nuestro valor se sobreponga a cada uno de nuestros miedos. Necesitamos encontrar nuevas formas de producción que nos liberen de un esquema chatamente mercantilista. Y porque amamos dolorosamente a nuestro país y este es el único homenaje que sabemos hacerle".